



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

GEOPOLITICA SUDAMERICANA DEL SIGLO XXI

Viejos y Nuevos Paradigmas

Miguel Ángel Barrios

A) El tercer milenio se inicio diez años antes que su cronología en sentido estricta.

La implosión de la URS en 1.991 y previamente la caída del muro de Berlín en 1.989, rompían el “orden” de equilibrio de poderes de variante bipolar. La caída de un polo no significó como se pretendía mostrar el triunfo de un polo sobre el otro polo, con “el fin de la historia” y el “triunfo” del capitalismo sobre el comunismo.

En verdad la caída de un polo iniciaba una nueva lógica mundial, ya que un polo como en toda diarquía se sostenía en la medida que el otro polo lo contrabalanceaba.

Esta nueva lógica, imprecisa, tomaba sustancia bajo la premisa que la única certidumbre estaba constituida por la incertidumbre del llamo mundo pos yalta y fue definido por el politólogo brasileño Helio Jaguaribe como un unimultipolarismo. Es decir, el poder militar global, de los Estados Unidos se mostraba y se muestra incapaz de sostener un liderazgo unilateral por vía del reduccionismo militar.

Decíamos que los nuevos siglos se inician 10 años antes en sus fundamentos últimos, porque en verdad la revolución francesa de 1.798 inauguraba la lógica contemporánea, también 10 años antes que culmine el siglo XVIII.

Esta situación nos obliga a realizar un replanteo estratégico, de preguntarnos en que posición estamos ubicados: América Latina y América del Sur y por ende la Argentina.

Antes de entrar de lleno a nuestro análisis, creemos necesario puntualizar dos conceptos, que si no lo conceptualizamos para darle acción operativa, pueden quedar vacíos de contenido para transformarse en palabras trampas. Se hace necesario reconciliar a la política con la praxis con el fin de la retroalimentación mutua.

Primero delinearemos lo que entendemos por estrategia. En forma simple, no academista, en el fondo de manera instrumental.-

La Estrategia y el Poder, están intimamente conectados desde siempre, pero se ha ido ignorando esta ecuación y la Estrategia y el Poder quedaron refugiados en la doctrina militar.

Maquiavelo fue un pionero del rescate estratégico y del uso estratégico del Poder, aunque esta tradición no fue continuada. Al eclipsarse esta tradición, esta se encierra en el ámbito militar y el poder en el campo jurídico-político preferentemente.

La estrategia se fue alineando en el campo militar desde los estrategas griegos o chinos hasta Kart Von Calusewitz, Kart Marx y Mao Zedong y sus repercusiones en los Estados Mayores y sus conceptos de guerra total. Cabe aclarar que Calusewitz vinculó claramente la política, la estrategia y la guerra estableciendo una subordinación. Actualmente, la teoría de la estrategia ha invadido el campo de los negocios, del marketing y del gerenciamiento empresarial.

La estrategia consiste en un plan de acción ejecutado que busca alcanzar resultados. Son poderes programados para un fin. Resultan siempre acciones dirigidas a logros y a concreción de



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

objetivos y acciones deliberadas que a veces se cumplen, otras quedan a mitad de camino, pero siempre producen resultados.

La paradoja de la estrategia, por un lado es una acción deliberada y conducida por hacer previsible lo que vendrá y por otra desata rivalidades, o posiciones, alternativas, en suma incertidumbres.

Hay que tener en claro, si hay estrategia, aunque sea una estrategia de paz y consenso, siempre hay lucha. En síntesis, es una intervención hacia un horizonte futuro. Quien no hace estrategia no vive al margen sino que está en manos de otras estrategias.

La geopolítica es la perspectiva global de la historia en la dinámica de los espacios. Hoy nadie puede pesarse a sí mismo, sino es en la relación con la Ecúmeno. La geopolítica es propia de las grandes potencias, ya que está ligada a su proyección en el sistema mundo. Pero no se reduce a ella. Toda política es geopolítica.

Las cosas obvias de tan evidente ni se las ve. Si la política es la relación del hombre con el hombre tomado en su conjunto, es siempre relación localizada en espacios concretos. No hay política sino en el espacio. Lo que no impide que haya Estados que cuentan la historia con una gran desatención a los espacios. Pues la historia no es tiempo, sino espacio-tiempo. El espacio humano siempre está cualificado políticamente. No hay estado sin territorialidad. El espacio solo es neutro en tanto no dominado por el hombre, a penas domina se "politiza".

Sin duda, también observamos, especialmente en el campo de las ciencias sociales y más concretamente en la ciencia políticas y en las relaciones internacionales una indiferencia a la geopolítica. De esa manera, el mundo se nos aparece como un bulto amorfo sin ninguna forma y contenido, sin escala de poder.

Esta indiferencia tiene razones históricas, desde entenderla como la "Ciencia del Imperialismo", "la disciplina del nazismo" o también asociarla con la "Doctrina de la Seguridad Nacional".

Michael Klare afirma: "La geopolítica como un modo de análisis fue muy popular desde fines del siglo XIX y hasta la primera parte del siglo XX. Si Ud. estudiaba entonces lo que los académicos llaman hoy día "relaciones internacionales" habría estado estudiando geopolítica" (1) –Klare, 6-.

Por su parte, Brzezinski nos clarifica al sostener que la guerra fría más que un conflicto ideológico "fue de raíz geopolítica" –la dimensión geopolítica no podrá quedar más clara-: América del Norte vs. Asia disputándose el mundo" (2) –Brzezinski, 15.

Agregamos, que por mediación del saber estratégico y geopolítico, es decir geoestratégico se puede elaborar políticas de mediano y largo alcance. En última instancia, un análisis geográfico de la política y un análisis político de la geografía.

La perspectiva geoestratégica conduce al camino de la autoconciencia política del suelo en el pueblo. Y la conciencia de un pensamiento geopolítico nos sitúa en América del Sur en un horizonte de integración para totalizarnos en Uno y dejar de sentirnos solos en los fragmentos de un Todo.

B) La novedad de siglo XXI es el multipolarismo que desplaza al unimultipolarismo de la pos guerra fría.



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

Nos encontramos en un sistema mundo en bifurcación y se asoman algunas dimensiones que pasan de ser transitorias a estructurales:

1. El desplazamiento del eje económico del mundo del Atlántico Norte al Asia Pacífico por primera vez en la historia de la globalización.-
2. El fracaso de la proyección militar norteamericana. Afganistán corre el riesgo de ser la Vietnam de Obama.
3. La crisis terminal del funcionamiento del capitalismo financiero en base a la supuesta autorregulación de los mercados.
4. La escasez o finitud de los recursos naturales que brindan desarrollo sostenido y sustentable a la humanidad.
5. La reformulación de la arquitectura de los organismos del sistema económico mundial, como el FMI, que empieza a darle mayor poder a los países del BRIC en detrimento de Europa, según lo dispuesto por el G20.
6. La crisis o agotamiento definitivo del Estado Nación clásico industrial y más aún de los Estados monoétnicos. Esto no significa la desaparición del Estado por el reino de las finanzas, como pregonaron algunos analistas, como el japonés Kenichi Ohmae en su célebre libro "El fin del Estado Nación".

En realidad se empieza a consolidarse un nuevo tipo de Estado, en nuestra opinión, será el único capaz de regular la globalización y que tiene capacidad de autonomía en un sistema mundo interdependiente pero que no anula las jerarquías: El Estado Continental Industrial.

La política mundial se desoccidentalizó, se volvió multicivilizacional y podemos afirmar que hoy reúnen las capacidades de estatalidad de Estados Continentales Industriales los siguientes actores: Los Estados Unidos, China, Rusia, India y la Union Europea, incluso esta última, está por verse, por su hibridez latente entre su dinámica comunitaria e intergubernamental.

¿Y América del Sur que rumbo tiene? ¿y América Latina es concomitante a América del Sur? ¿Seremos capaces de construir un Estado Continental Industrial posible? ¿La UNASUR y el MERCOSUR se inscriben en ese camino? son interrogantes que trataremos de dar respuesta desde una conciencia geopolítica que tenga como horizonte estratégico la construcción de América del Sur como Estado Continental Industrial en el Siglo XXI.

Un pensamiento geopolítico nos obliga a una relación intrínseca con dos macro desafíos: La Industrialización y la Integración.

La geopolítica contemporánea tiene sus iniciadores como sabemos en el inglés Mackinder, el norteamericano Mahan y el alemán Ratzel. Está ligada a la formación de un solo sistema político cerrado en toda la tierra. Esta planetarización política de jerarquización de los espacios implica de hecho otro suceso fundamental: El desarrollo de la Revolución Industrial.

Durante el tiempo de los imperios constituyentes, español y portugués, hubo geopolítica Latinoamericana. Muy concientes de si mismas, de admirables perspectivas globales, aunque Kjellen no hubiere inventado el nombre.

En la independencia nace el unionismo hispanoamericano con San Martín y Bolívar. Pero la disgregación del área hispánica en una veintena de repúblicas descompuso y redijo a la "nada" esa herencia, solo aparentemente.



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

En cambio, Brasil mantuvo la unidad, el traslado de la Corona portuguesa a Rio de Janeiro en 1.908 en consecuencia de la Invasión napoleónica, hizo que se mantuviera la bastas perspectivas geopolíticas que le fueron configurando. Mantuvo la herencia. En el fondo, allí encontramos la protohistoria de Itamaraty.

La atomización de América Latina, su “desarrollo hacia afuera” durante el siglo XIX y parte del siglo XX, la arrastró primero a la órbita inglesa y Luego norteamericana.

Cada uno de los Estados agromineros exportadores latinoamericanos se comunicaban con la metrópolis pero no había vínculos entre sí. Hubo un extrañamiento general.

Ese extrañamiento empezó a romperse con la generación del 900, la primera generación propiamente latinoamericana desde los tiempos de la independencia. Allí volvieron a vincularse nicaragüenses, venezolanos, uruguayos, argentinos, bolivianos, etc. Y vuelven a plantearse la cuestión de la unidad Latinoamericana.

Manuel Ugarte sintetiza la idea acción de la Patria Grande, ya con la inclusión de Brasil. Nace el latino americanismo.

Brasil es el mayor polo sudamericano. Está en el centro de América del Sur y en verdad es el mayor ámbito posible de articulación interna entre el norte y el sur del América del Sur.

Si tomamos el centro brasileño, para el norte está la Amazonia y dos países hispanoamericanos importantes, Venezuela y Colombia. Estos son el gozne hacia la zona caribeña, mexicana y centroamericana. Es decir latinoamericana, que es nuestra unidad cultural mestiza, pero nuestro maziso geopolítico es Sudamérica. Esto es central en lo estratégico.

Hacia el oriente de Brasil, esta Perú, también en la frontera amazónica. El Perú es la conexión entre el norte y el sur hispanoamericano, entre la Comunidad andina y el cono sur hispanoamericano. Es decir, el encuentro del camino e Bolívar desde el norte y San Martín, desde el sur. Lo que hoy significa el enlace entre la Comunidad Andina y la parte hispanoamericana del Mercosur y asociados, que posteriormente dio nacimiento a la UNASUR. Y hacia el sur del Brasil esta Argentina-Chile y la biocenidad y la gran línea fronteriza de la cuenta del Plata, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

Por un brasileño comprenda sus fronteras es pensar el conjunto de América del Sur. Cuando comenzó a hacerse necesario pensar el desarrollo brasileño en su totalidad, pensar a Brasil requería pensar a su vecindad. Y la vecindad concreta de Brasil es toda América del Sur, el gran cuerpo de América Latina. Esto es más difícil para cada país hispanoamericano de América del Sur, pues ninguno limita con el conjunto de América del Sur como Brasil –éste no es vecino solo de Chile y Ecuador-.

La tendencia natural de los hispanoamericanos del sur es más fragmentaria por sus vecindades limitadas respectivamente. El Perú es su lugar central y no es azar que haya sido el centro generador virreinal, el lugar donde se consuma la independencia hispanoamericana del sur con San Martín. Pero si el Perú, es la articulación central hispanoamericana de América del Sur, no es todavía un poder nucleador. Es central pero no nuclear.

Pero la articulación tiene ideas sueltas con Manuel Ugarte y la Patria Grande y comienza a tomar encarnadura, de modo independiente, por dos caminos, a fines de los años 20 del siglo pasado.

Por un lado Haya de la Torre, con su “espacio tiempo” indoamericano donde diferenciaba la dinámica de “cuatro sectores” básicos: México, Centroamérica y el Caribe; los países andinos o



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

**Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359**



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

bolivarianos; Chile y los países del Plata; Brasil. Por otro lado, el capitán brasileiro Mario Travassos que diferencia “cuatro regiones” esenciales. Una México, Centroamérica y el Caribe, otra, América del Sur con tres regiones: los países del espinazo andino, y hacia el Atlántico, las dos cuencas, la del amazona y la del Río de la Plata. Es decir, no una división por países, pues varios países participan de una región. El que participa de las tres regiones que en la intersección de las tres es Bolivia, el turbulento “corazón de América del Sur”.

Entonces, retomemos ¿Cuál es la alianza hispanoamericana con Brasil que realmente importe y sea nucleador por que articula América del Sur?.

Dijimos que al norte y al oeste de Brasil está la Amazonia. O sea un gran espacio como un desierto verde que divide América del Sur en dos. Ese espacio vacío está convirtiéndose en frontera histórica real. Son más líneas divisorias de la naturaleza que fronteras vivientes humanas.

Entonces, la única frontera histórica del polo hispanoamericano con el polo lusoamericano o sea Brasil es la Cuenca del Plata. Este es el sitio de encuentro y conflicto de medio milenio entre lo lusomestizo y lo hispanoamericano. Solo allí ha existido una vecindad íntima entre las dos rostros de América Latina. Y allí está el mayor poder hispanoamericano de América del Sur, la Argentina.

Así, la única frontera verdaderamente bifronte, en rigor la primera frontera latinoamericana es la de Brasil y Argentina. Y esa frontera latinoamericana abarca necesariamente a Uruguay, Paraguay y Bolivia, y la incorporación de Venezuela al Mercosur es el reencuentro de San Martín y Bolívar.

La alianza argentino –brasileña es el “núcleo básico de aglutinación” como lo dijo, Juan Domingo Perón en 1.951, lo que lo convierte en un contemporáneo y en el primer teórico y político de la autonomía con la teoría del continentalismo y el Nuevo ABC, aunque no se lo reconozca nítidamente -en los círculos académicos e incluso políticos.

Perón, junta la línea latinoamericana del 900 con el pensamiento geopolítico prusiano. En el fondo, es la síntesis de estas dos historias. Se desprende tres orientaciones estratégicas nucleares del continentalismo sudamericano:

A) El Continentalismo sudamericano de Perón pasa por la alianza argentino-brasileña en América del Sur. Es un continentalismo del subcontinente.

B) Su escepticismo en la viabilidad de un proyecto mercado internista queda de manifiesto claramente al considerar que la Argentina, Brasil y Chile por si solos constituyen “economías incompletas”

C) En la “era de los pueblos continentes” “el imperativo del 2.000 “unidos o dominados” no constituía un simple slogan sino la clave única para que América del Sur cumpla su destino histórico.

D) El valor de los alimentos y de los recursos naturales para el 2000 y las primeras décadas del siglo XXI, tomarían un valor estratégico fundamental en el sistema mundo, en un planteo que iba mucho más allá de la CEPAL, que se concentraba “en los términos del deterioro del intercambio”. La demanda del mundo Asia Pacífico de los recursos naturales le darían las razones a Perón.

E) La idea de que la historia es una serie sucesiva de integraciones que culminaban en el universalismo, pero que esta fase previa es el Estado Continental. O sea, la integración es un pasaje hacia el Estado Continental, o si no, no sirve.



Ministerio de
Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto
Presidencia de la Nación

Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

Amado Luis Cervo, ha expuesto la importancia del concepto en las Relaciones Internacionales donde propone la distinción entre teoría de las relaciones internacionales y conceptos. Y sostiene que el rol de la primera debe ser disminuido y reforzado el rol de los segundos. La teoría de las relaciones internacionales en sus versiones comunes, constituyen la padronización de las líneas de pensamiento estratégico de los países centrales - señaladamente de los EEUU- y responden a sus intereses, valores y perspectivas. Los conceptos, a diferencia de la teoría son inductivos, se vinculan a raíces nacionales y regionales y sirven en nuestros países –según Cervo- para establecer la capacidad explicativa y valorativa de temáticas tan vitales como la definición y legitimidad del orden internacional. Expresan una construcción social, son conscientes y activos en afirmar su historicidad, incluyen un mensaje positivo y reestablecen la validez epistemológica y metodológica del análisis internacional. (3) (Cervo, 2.008: 8-25)

Seguendo a Cervo, podemos decir que el planteo del continentalismo sudamericano de Perón le brinda status de legitimidad y realismo como primer teórico y político de la autonomía latinoamericana. Es ya tarea del mundo académico traer a Perón a su seno y ubicarlo en los estudios de nuestras Universidades, pero también redescubrir desde la praxis su geopolítica continentalista y su vitalidad en el siglo XXI.

América del Sur es el ámbito geopolítico de América Latina y América Latina es nuestro círculo histórico -cultural, pero no geopolítico. Esto debe quedar claro.

Es la Argentina la que hace verosímil, confiable, fraterna la alianza con Brasil. Este, asociándose con cualquier otro país hispanoamericano hubiera establecido sin proponérselo una dependencia. En cambio, Brasil con Argentina abre un camino fraternal con todos.

Argentina es ya potencialmente representativa de los países hispanoamericanos de América del Sur, es su tarea histórica. Brasil necesita de nuestras fronteras para fortalecerse y a su vez solo se puede fortalecer si nos fortalece. Se unifica con nosotros.

El la lógica de la UNASUR y del rumbo que deberá inscribirse el Consejo Sudamericano de Defensa.

La geopolítica de América del sur implica la vuelta a sus procesos interiores. Ella se vuelve necesidad política interna de primer orden. Los puntos vitales para la viabilidad de un Estado Continental Industrial en el sistema mundo son: Poder Alimentario, Poder Acuífero, Poder Energético, Poder Demográfico, los que brindan como resultado Renta Estratégica.

Y desde este marco, como unidad geopolítica y geoeconómica América del Sur está compuesta por 12 países dentro de un espacio que posee 360 millones de habitantes, cerca del 67 % de todo el continente latinoamericano y el equivalente al 6 % de la población mundial, con una integración lingüística y cultural, lusocastellana, de la matiz del mestizaje.

Si población es mayor que la de EEUU (293.027.771 hab), su territorio de 17 millones por Km² es el doble del estadounidense y posee una de las mayores reservas de agua dulce y biodiversidad del planeta e inmensas riquezas minerales, pesca y agricultura.

El siglo XXI convoca a los grandes espacios geopolíticos. Hoy podemos decir que el continentalismo sudamericano que planteó Perón es la única realidad para rediseñar espacios de autonomía en el sistema mundo.

La conclusión mas contundente desde el polo opuesto de la vigencia del continentalismo son las declaraciones en el Senado de Estados Unidos en noviembre de 2.005 de la Secretaria de



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

**Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359**



FORO LATINOAMERICANO
POR LA IDENTIDAD
Y LA INTEGRACIÓN

Estado, Condolezza Rice cuando advirtió: “Para que el sur del continente pueda ser asimilado, debe alejarse de Perón- Si, de aquel desprestigiado demagogo seminazi argentino llamado Juan Domingo Perón” (4) (Rice, 28)

Referencias bibliográficas:

- 1.-Klare, Michel (2001) –La nueva geopolítica –rcci.net/globalización/2.003
- 2.-Brezezinski; Zbigniew (1.998). El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona. Paidós.
- 3.-Cervo, Amado Luis (2.001).Conceitos em Relações Internacionais –Revista Brasileira de Política Internacional. Brasília. Brasil.
- 4.-“Rice criticó la demagogia de Perón” La Nación. 28 de noviembre de 2.005. Buenos Aires.

Bibliografía general:

- Perón, Juan Domingo (1.973) América Latina: Ahora o nunca. Bs.As. Síntesis
- Barrios Miguel Ángel (2007). El Latinoamericanismo en el Pensamiento político de Manuel Ugarte Bs. As. Biblos.
- Barrios Miguel Angel (2.008) Perón y el peronismo en el sistema mudo del siglo XXI. Bs. As. Biblos.
- Barrios Miguel Angel (2.009) Diccionario Latinoamericano de Seguridad y Geopolítica- Director -Bs.As. Biblos.
- Methol Ferré, Alberto (2.009). Los Estados Continentales y el MERCOSUR. Bs.As. Editorial Arturo Jauretche.
- Monig Bandeira, Lus Alberto (2.010) Geopolítica e Política Exterior. Estados Unidos, Brasil y América del Sur. 2do. Edición. Brasília. Ministerio Das Relações Exteriores. Fundação Alexandre de Gusmao.



Ministerio de
**Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional
y Culto**
Presidencia de la Nación

**Esmeralda 1212, C1007ABR
Buenos Aires, Argentina
Tel: + 54 (11) 4310-8361 / 8359**